



¿Qué es el scriptor?

PHILIPPE WILLEMART¹

Veamos la historia del concepto de «scriptor». Su invención que yo sepa se remonta a 1983, cuando Almuth Grésillon, miembro del equipo dirigido por Louis Hay, que fundó la crítica genética en Francia, escribió en la revista lingüística *Langages* la introducción del número 69:

scriptor, más neutro que escritor o autor, el concepto no prejuzga la calidad literaria de documentos estudiados, no trae consigo ninguna connotación teleológica. Además, presenta la ventaja de inscribirse en varios pares de oposición que permiten discernir mejor la especificidad de los documentos manuscritos.

En primer lugar, el scriptor escribe como el locutor habla. En segundo lugar, el scriptor se opone al lector. Esta oposición a su vez es doble, pasando del estatuto del lector: puede ser el analista que lee en los apuntes de siempre o el scriptor, él mismo, en tanto es primer lector. [...] También es importante tomar en cuenta la oposición que trabaja el concepto de autor, las dos posiciones radicalmente diferentes que son la escritura y la lectura. El trascurrir constante de una posición a la otra en el recorrer de la génesis textual provoca una multiplicación de roles en el sujeto-autor [...] El autor es al mismo tiempo el “yo/je” que escribe, que se lee, que se autocomenta y se autocensura, que reescribe, etc.²

1 Profesor titular en Literatura francesa. Universidade de São Paulo. FFLCH CP 26097. Departamento de Letras Modernas. Sala 18. CEP 05513 970 São Paulo (Brasil). plmgwill@gmail.com

2 Grésillon Almuth, Lebrave Jean-Louis. Avant-propos. In: *Langages*, 17^e année, n°69, 1983. Manuscrits-Écriture. Production linguistique, sous la direction de Almuth Grésillon et Jean-Louis Lebrave. pp. 8-9. https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1983_num_17_69_1138

El ITEM (Institutos de textos y manuscritos modernos), unidad de CNRS (Centro nacional de investigación científica) fue creada un año antes, en 1982, cuando Grésillon escribió ese texto fundador. Desde entonces, el concepto de scriptor fue retomado y largamente explorado por los investigadores en crítica genética.

En 1985, ese nuevo abordaje de los textos literarios fue lanzado oficialmente en Brasil con la creación de la Asociación de investigadores del manuscrito literario (APLM), transformada más tarde en la Asociación de investigadores en crítica genética (APCG), para incluir las investigaciones en arte, medios audiovisuales, etc.³

En 1995, me preguntaba si el scriptor tiene un inconsciente⁴:

Si hubiese un inconsciente cualquiera en el texto sería el del *scriptor*; y no el del narrador, a quien se le atribuía otrora⁵, esto es: llamamos narrador a aquel que concluye cada hesitación del *scriptor* lo fuerza a ir más lejos en su escritura ⁶.

¿Constatar la existencia de dos instancias, un no-sabido y un sabido, da el derecho de inferir un inconsciente?; ¿La ignorancia caracteriza suficiente y plenamente la instancia de lo inconsciente?; ¿Pensar así no es asimilar un poco rápidamente lo no-sabido al destacado freudiano y mantener una definición de inconsciente ignorando los tres registros REAL, SIMBÓLICO e IMAGINARIO inventados por Lacan?; ¿Si hay un REAL no simbolizado, un Imaginario por el cual pasan las pasiones de la ignorancia, del amor y del odio y un simbólico demasiado vasto que excede el ser del scriptor en el manuscrito de *La Educación Sentimental*, quién es ser-scriptor?

3 Siqueira, Yan Patrick Brandemburg, Considerações sobre a abordagem genética da literatura para um novo conceito de texto, São Paulo, Manuscritica 38, 2019, 21-33 Disponible en: <http://www.revistas.fflch.usp.br/manuscritica/issue/view/229/showToc>

4 Willemart, Philippe, A propos d'un passage de l'Éducation sentimentale ou de quel inconscient parlons-nous dans le manuscrit, Genesis 8 (Paris: éd. Jean Place, 1995) retomado em português em Bastidores da criação literária (São Paulo: ed. Iluminuras, 1999, 35-49).

5 Willemart, Universo da criação literária (São Paulo: EDUSP, 1993.25)

6 Ibid., p. 81.

Nosotros lo definiríamos como un ser entregado a la escritura, buceando en las circunstancias históricas de la narrativa, objeto al mismo tiempo de la intriga de los personajes y de la acción del escritor Flaubert, pero también sujeto del discurso, situado entre el deseo de escribir del escritor y su deseo de juntar lo que proviene de la tradición, de la historia literaria de las innovaciones pretendidas del escritor, de la intriga que se complica, etc... Movido sobre todo por la pulsión de unión y de amor y por el deseo de integrar los elementos más diversos, el *scriptor* puede tener una memoria y olvidar, escoger tal forma estilística o tal camino para sus personajes según criterios de amor o de odio y todavía sentirse tomado por las redes de la tradición, así como naufragar contra un Real que no consigue denominar.

Trabajado por un inconsciente del cual él es objeto y que debe tener en cuenta, el *scriptor* posee: «una reserva de espacios posibles que se desdoblán en la ocasión entre lo posible y lo imposible [...] en la cual la función-sujeto es potencial, móvil, insoluble, (y) es actualizada de vez en cuando»⁷.

Una vez admitido un inconsciente para el *scriptor*, toleramos lapsus y olvidos, sueños⁸ y devaneos, desplazamientos indebidos y condensaciones, fenómenos visibles en los márgenes y en el cuerpo de los folios del manuscrito, que Freud ya había observado en el discurso de sus analizandos, en el relato de sus sueños. Pero podemos también constatar la dificultad de avanzar y denominar lo Real presentido, la capacidad del *scriptor* de reunir en *Educación Sentimental*, en la misma noche, personajes tan diferentes como Sénecal y Cisy, u opiniones tan divergentes como la de Pellerin y del propio Sénecal, bien como constatamos el talento para construir un personaje tan contradictorio como Frédéric Moreau o para invertir el uso común del imperfecto y del perfecto como subrayaba Proust.

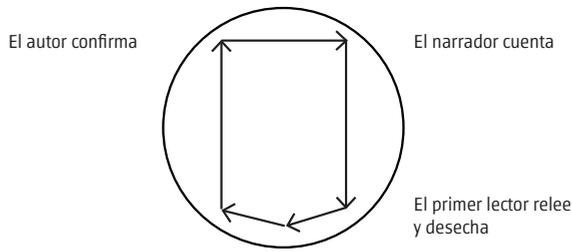
La tentativa de entender los procesos de escritura ya llevó a la mayoría de los críticos genéticos a separar al escritor que inicia el proceso, del autor que firma el texto y que entrega al editor. Aquí acentuamos dos etapas más para recorrer el trayecto del escritor al del autor: el *scriptor*

7 Daniel Sibony, *Le peuple <<psy>>* (Paris: Balland, 1992, 257).

8 Willemart, *ibid.*, p.37.

es el narrador, uno estando más próximo al escritor y a su inconsciente, el otro dependiendo del inconsciente de la comunidad o del REAL. La distinción no es nueva como recordamos en el inicio (A. Grésillon, *Langages*, 69, 1983), pero ella permite describir un poco mejor el trabajo del inconsciente en el texto.

En un ensayo de 2004, elaboré una máquina de escritura: en la cual operan cuatro instancias: escritor, scriptor, narrador y autor, cada una situada en el ángulo de un cuadrado inserto en un círculo, a la cual agregué una quinta instancia: el re-lector, cada una con un verbo⁹.



En este ensayo, distinguía las cinco instancias conectadas a un grano¹⁰ de goce que subyace a toda escritura. En el ensayo de 2014, detallaba cada instancia: estimulado por la pulsión de la mirada, el *escritor* observa y siente. Él se deja impresionar no solo por la memoria, sino por lo que percibe alrededor de él y en él, es la primera etapa del esquema freudiano de 1896¹¹; la percepción envuelve la mirada externa, y agrego, la mirada interna, es el inicio de partida de esta facultad de reflexión, en el sentido re-flejo, que se hace espejo del espacio que rodea al escritor y que lo contiene; él se dispone y se coloca al servicio de los impactos provocados por los acontecimientos dentro de él y fuera de él.

9 Willemart, *Os processos de criação na escritura, na arte e na psicanálise* (São Paulo: Perspectiva, 2009, 37).

10 El concepto de grano de goce (*grain de jouissance*) nació de un análisis de un texto de Proust publicado en 1993 en *Littérature* https://www.persee.fr/doc/litt_0047-4800_1993_num_89_1_2626, retomado e ilustrado en Proust, poeta y psicoanalista, *Ateliê*, 2000 (SP) y otros libros sobre Proust y la crítica literaria.

11 Freud, Sigmund, *L'Interprétation des rêves* (Paris, PUF, 1967, 460).

Embebido como una esponja por los acontecimientos, o sensible como una placa fotográfica, el escritor pasa en seguida a segunda instancia y a una segunda pulsión. En el segundo movimiento, movido por la pulsión de escribir¹², aquella que no para de no escribirse y que suscita la escritura, *el scriptor* transcribe lo que lo impresionó, como testimonia Henry Bauchau:

El ritmo apasionado en el que me encuentro arrojado durante un año, me enseña a reconocer, bajo las palabras de mis personajes, el sonido de mi voz, mis ritmos, las pulsiones de mi lengua y de mi cuerpo. Cuando no los oigo, sabré de aquí para adelante que no estoy en mi verdad y que debo parar y recomenzar.¹³

En el tercer movimiento, ajustando su deseo a las dimensiones del Otro, esto es, al Simbólico, del cual el escritor es parte, la lengua usada, la lengua portuguesa, las estructuras sociales, económicas, culturales, políticas, etc. conversando siempre con el texto móvil¹⁴, el *scriptor* se transforma en una oreja inmensa, oye atento a los terceros, y la tradición, ejerce la pulsión invocante, la de oír, transmite, cuenta o *narra* escribiendo.

En el cuarto movimiento, empujado por la duda, un deseo de ajustar el pensamiento o la frase y de decir más, por ejemplo ajustando mejor la construcción del personaje y aplazando la sorpresa reservada al lector¹⁵ o pasando de la explicación a lo anecdótico¹⁶, el re-lector deja operar el

12 Freud, Sigmund, *L'Interprétation des rêves* (Paris, PUF, 1967, 460).

13 Bauchau, Henry, *L'Écriture et la circonstance* (Louvain-la-Neuve, 1988, 12-13).

14 La movilidad está ligada al texto inestable que se hace y deshace, y el texto se refiere, al mismo tiempo, al grado de goce estable y la escritura aceptada por el autor, Esta definición me autoriza a suponer un grado de goce idéntico durante la escritura de la obra, que desaparece en la entrega del manuscrito al editor ya que no excita más al escritor (*La escritura en la era de la indeterminación*, Perspectiva, 2019, 27).

15 *Proust: À sombra das Raparigas em Flor* (Sao Paulo, Globo, 2006, p. 73. Sobre el gesto del héroe queriendo besar las manos del embajador Norpois, pero sabiendo la reacción de él más tarde.

16 Los largos pasajes explicativos que Proust dedicaba a la actualidad en Jean Santeuil desaparecen En busca del tiempo perdido, en favor de anécdotas [...] esa anecdotización parece tener como función, por lo menos como resultado de evacuar la Historia de romance [...] Gracias a la anécdota, un elemento juzgado secundario, Proust indiza su narrativa al discurso social de la época. S. Guez, *L'Anecdote proustienne*, *French Studies*, v.4, n.63, p 430- 442.

inmenso no dicho constituido por todas las posibilidades no escritas en la página, pero inscriptas en el lenguaje y su tachadura. En seguida, repitiendo la acción de escucha de la misma tradición, de los mismos terceros, él sustituye la frase o palabra, tal vez el capítulo o lo deshecha de nuevo: la pausa puede ser de segundos o de años para que entre en acción la quinta instancia.

En el quinto movimiento, la instancia del *autor* confirma la palabra, la frase o la página, (actitud masculina) y se torna así en portavoz de la comunidad en la cual vive y de todo lo que representa y es. Él decide y va hacia adelante.

En el último ensayo de este año, intento articular el círculo de la escritura con la teoría del espacio- tiempo de Einstein y llegar a imaginar un círculo de la escritura cuántica:

¿Cómo articular el círculo de la escritura a esta concepción de los espacios- tiempos superpuestos? Cada movimiento entero del círculo, esto es, el pasaje por las cinco instancias, será un espacio-tiempo que superpone el anterior. En una escala microscópica, billones de espacios- tiempos definirían una única página. Calcular su resultado es imposible porque deriva de la curva de probabilidades, por lo tanto, de la estadística. Nos aproximamos así al caos determinístico que no puede prever a donde lleva la experiencia, aquí, la escritura, juntando, por tanto, los espacios- tiempos- círculos, un conjunto se construye de a poco por el llenado de hojas y de los cuadernos y terminará en la última versión. Así definimos el círculo de la escritura cuántica..

El concepto de scriptor forma parte de un conjunto de instancias que acciona en cada movimiento de la escritura, del tachado o del agregado, la no substitución de lo tachado, etc., conjunto que colocado en el círculo de la escritura, muestra el juego entre las pulsiones, centralizado en la pulsión de oír o la pulsión invocante en la construcción de una obra literaria o artística. Lo que expandí en relación a la definición de Grésillon citada al inicio, es la dimensión psicoanalítica o subjetiva de los movimientos de la escritura integrando las pulsiones girando alrededor de la pulsión invocante, central en la construcción de cualquier obra. ♦